

Metodología de la enseñanza del lenguaje y la redacción en espacios universitarios. Entrevista a Lenin Pantoja Torres¹

Por Jesús Miguel Delgado Del Águila

Lenin Pantoja Torres nació el 11 de diciembre de 1988 en Lima (Perú). Ha realizado estudios literarios en pregrado y posgrado en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Cuenta con un máster en Innovación Pedagógica y Gestión de Centros Educativos por EUCIM Business School de España. Asimismo, es magíster en Educación con mención en Políticas y Gestión de la Educación por la Universidad de San Martín de Porres (Lima, Perú). Con respecto al ámbito laboral, se ha desempeñado como tutor y docente de Lenguaje en la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC), institución en la que laboró por más de siete años y aprendió unas óptimas técnicas de redacción.

Tuve la oportunidad de hacerle la entrevista, debido a que conservamos una amistad desde el momento en que ingresamos a la misma institución a estudiar la carrera de Literatura. Coordinamos previamente, y tuvimos una conversación vía Zoom. Luego de un tiempo, opté por transcribir ese intercambio de ideas, con el propósito de publicarla.

Jesús Miguel Delgado Del Águila: Buenos días, Lenin. Consideré que eras la persona idónea para poder resolver estas inquietudes en cuanto la redacción en los espacios universitarios. Antes que nada, quisiera saber si nos podrías contar tu experiencia como tutor y docente universitario de Lenguaje.

Lenin Pantoja Torres: Buenas tardes, Jesús. Primero, te agradezco la posibilidad de poder expresarme. Con respecto a tu pregunta, te comento que yo terminé la universidad en el 2012. De allí, tuve la posibilidad de trabajar como tutor en la UPC. La experiencia fue muy buena; sobre todo, porque, en el proceso de enseñanza del lenguaje, de acuerdo con la metodología que se emplea en la universidad, conocí algunas estrategias y algunas formas de cómo yo había abordado de manera intuitiva la instrucción de la escritura y también de la lectura. Estas dos actividades se consideran hermanadas no solo en la universidad, sino también en otros ámbitos.

En general, mi experiencia como tutor fue esa. También, fue un poco adaptarme al modelo de la UPC, que es muy bueno.

En el caso de mi experiencia como docente, fue más profunda. La diferencia era que como profesor tenía la opción de responsabilizarme de un grupo más grande de alumnos, a los que tenía que instruir y evaluar. En el caso de la experiencia como tutor, fue algo más directa con alumnos en particular. Ellos tenían problemas muy peculiares en cuanto a la redacción. Y por esa razón iban a buscar ese servicio dentro de la universidad. Un poco para mapearte todo esto y hablarlo de manera general —luego podemos profundizar—, la idea era que los alumnos reciban sesiones teórico-prácticas en espacios amplios; en este caso, en el salón de clases, con un grupo de cuarenta alumnos como máximo. Si algún estudiante hubiera tenido algún problema peculiar, que no se pueda solucionar dentro de la clase, lo que hace es solicitar el servicio de tutoría. Con ello, él podrá recibir una instrucción personalizada, de acuerdo con su perfil y el problema que tenga de redacción. Esa sería la diferencia.

Mi experiencia en estos dos ámbitos, el de las tutorías y la docencia, fue de aprendizaje al inicio para conseguir adaptarme. Luego, conocí lo metodológico. Pude desenvolverme con mucha comodidad; sobre todo, porque era una visión diferente de la que yo tenía. Por ejemplo, en mi etapa universitaria, había compartido mi experiencia educativa con la función periodística, ya que también había participado en algunos blogs literarios y algunas revistas virtuales, tal como lo sigo haciendo en la actualidad. En síntesis, esa es la experiencia, *grosso modo*, acerca de este punto que me acabas de preguntar.

¹ Esta entrevista se realizó el 4 de julio de 2021, la cual se encuentra en formato audiovisual en el siguiente enlace: <<https://youtu.be/owP55JAY7BM>>.

JMDDA: En el ámbito laboral, se manejan unas lecturas recomendadas como también el mismo docente propone las fuentes que considera pertinentes. En tu caso, ¿qué textos o autores usaste para el fomento del buen uso del Lenguaje?

LPT: Con respecto a este punto, es interesante porque yo hablaría de dos tipos de experiencia o dos tipos de apoyo: uno bibliográfico y otro laboral. La Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC) ha construido un método de enseñanza de lenguaje muy interesante; sobre todo, porque sigue la idea de proceso y etapas. Por ejemplo, aquí podría hacer alusión a la redacción en proceso: desde la planificación, la textualización y la revisión. También, se puede mencionar otra etapa que se emparenta, como la lectura. Es el caso cuando se lee en procesos y niveles, como la prelectura, la lectura y la poslectura. Asimismo, se puede hacer referencia a los niveles de comprensión lectora, como el más básico o literal, el inferencial o interpretativo y el criterial o reflexivo.

Cuando me fui desarrollando como docente en la UPC, tuve que adaptarme a estas ideas que obviamente provienen de textos que se han tomado y ajustado a la experiencia y la particularidad de perfil de los alumnos de la universidad. En esa oportunidad, se podría mencionar el manual teórico-práctico que crearon los docentes de la institución, que era de utilidad para los nuevos profesores para que pudieran relacionar con mayor precisión el tipo y la metodología de UPC. A la par, se encuentran otros autores que ayudan mucho. Por ejemplo, de los múltiples que existen, yo citaría dos casos en concreto. El primero es el de Daniel Cassany. Él es alguien que piensa y reflexiona constantemente sobre el tema de la lectura y la escritura en espacios no solo universitarios, sino en entornos digitales. Entonces, allí se puede aludir a la lectura electrónica y otros conceptos asociados con la idea de lo digital. Otra persona importante en ese aspecto y que resulta de una búsqueda más personal es la española Isabel Solé, quien usa estrategias de lectura que ayudan muchas veces al desarrollo de la escritura. Te darás cuenta de que a lo largo de toda esta entrevista hablaré de estas dos actividades como elementos hermanados. La lectura y la escritura no pueden comprenderse de manera separada. Obviamente, se puede trabajar de modo independiente, pero hay una relación entre ambas. Entonces, *grosso modo*, yo te haría mención de estos dos autores. Para complementar, también te podría mencionar algunos *papers* o artículos científicos que pueden ayudar mucho a entender todo este panorama. Es más, te podría mencionar la teoría que se desarrolla en los setenta y los ochenta en torno a la forma de la lectura, como los modelos ascendentes, descendentes o intermedios, que sirven mucho al momento de ejecutar la lectura y la posterior redacción. Como te expliqué hace un rato, una vez que uno entiende y comprende la estructura de los textos, uno cumple la función de consumidor de textos. A partir de allí, uno recién podrá ser un productor de textos. Por eso, los cursos en la UPC tienen ese nombre: “Comprensión y Producción de Lenguaje”. Obviamente, eso es lo que se trabaja en una primera etapa, una segunda, y así sucesivamente. *Grosso modo*, yo acotaría a estos autores o referentes teórico-prácticos y también metodológicos.

JMDDA: Ahora, considerando tu experiencia en función de la labor que desempeñaste, ¿qué estrategias son de utilidad para un estudiante universitario?

LPT: En el caso de las estrategias para los alumnos, es destacable sobre todo entender que ellos llegan a la universidad y se enfrentan a un tipo de escritura que no han visto antes. Esto es debido a que, en el ámbito universitario, se enseña la escritura académica. Si quieres, podemos denominarla “científica”. En ese sentido, se trata de una escritura formal. Eso no cancela la existencia de otro tipo de escritura, como el de la escritura periodística que se desarrolla en otros ámbitos. Entretanto, en el sector universitario, se trabaja la escritura académica. Por esa razón, es de interés el orden y las coordenadas fijas. Por ejemplo, los alumnos no entienden bien cómo desenvolverse con facilidad cuando ingresan a la universidad. Para esa realidad, servirá en demasía el empleo del esquema. Los esquemas de redacción permitirán organizar las ideas de manera “jerárquica” —esta palabra es muy importante— lo que se va a ejecutar en los textos. Entonces, es relevante en las primeras sesiones convencer o persuadir al alumno del valor fundamental del uso de los esquemas de redacción. Uno de los problemas del alumno es que apenas el estudiante llega a la universidad ya quiere redactar de inmediato. Algunos pueden conseguir ese propósito, pero muchas veces sus textos, pese a estar bien escritos gramaticalmente, tienen deficiencias en cuanto al orden estructural. No explican bien una idea o una idea se explica más que otra. En ese sentido, es allí la utilidad de los esquemas de redacción. Servirán para mejorar. Se puede recomendar a los alumnos y en general para quienes se dedican a la escritura el uso de esquemas de

redacción. Obviamente, en este proceso de escritura, hay muchas herramientas que servirán bastante. En específico, estoy destacando esta porque ordena las ideas. Luego, cuando ya uno comienza a escribir, simplemente lo que se debe hacer es seguir esa coordenada establecida. De esa manera, se produce todo de forma más sencilla. Además, es importante pensar siempre en oraciones al momento de escribir. Para eso, también habrá herramientas teórico-prácticas que puedan ayudar. Por ejemplo, concebir la oración con mayor precisión contribuye a que el alumno enfoque su atención de modo adecuado.

En la universidad, se trabaja con la idea de concebir la oración a partir de tres características básicas. Primero, esta tiene sentido completo. Segundo, cuenta con un verbo principal y conjugado. Y, tercero, una oración comienza en mayúscula y termina en punto. Esta estructura parece muy elemental, pero ayuda mucho a que el alumno ordene mejor sus ideas al instante de organizar y estructurar oraciones, porque ocurre bastante que un estudiante inicia su oración en la primera línea y la concluye en la sexta o la séptima. Ese es un claro ejemplo de que se ha creado un texto desarticulado y que no se entiende. Por esa razón, se podrían mencionar diversas estrategias; sin embargo, considero que es mejor entender un texto académico como una estructura científica. Para ello, los esquemas de redacción ayudarán en demasía. Ya en la ejecución de la redacción, es de utilidad guiarse de estas tres características que facilitarían la construcción de una oración. Entonces, considero que estas herramientas básicas y elementales ayudan bastante. Obviamente, hay que entender la escritura como un proceso.

De todo ello, se detectan tres momentos indispensables para su manifestación: la planificación, la escritura y la revisión. En la planificación, se encontraría la consolidación del esquema de redacción. En la escritura, se hallaría la transferencia del esquema al texto. Se trataría de una primera versión. Y en la revisión del texto, el alumno tendría que reescribir. Si no se obvia este proceso, el desenvolvimiento del estudiante será mejor en cuanto a la parte académica. Claro, cada etapa tiene sus complejidades y puede ajustarse a diversos contextos. Por ejemplo, te pongo un caso muy concreto. En el tercer momento, en la revisión, se pueden plantear algunas innovaciones. En la universidad, se suele hacer el tema de la revisión por pares. Eso significa que los alumnos, al haber terminado de redactar su texto, lo intercambiarán con el de otro compañero. Es decir, los estudiantes revisarán los textos de sus compañeros. Obviamente, esa revisión será un poco deficiente, pero tiene mucho valor por dos motivos. Primero, ayuda a que el alumno revisor se percate de una forma de escribir que él no había concebido antes, como la de su compañero. Y, en el otro sentido, el alumno que recibe el texto corregido encontrará algunas impresiones que como estudiante no detectó. Es evidente que luego de esa revisión por pares el profesional deberá intervenir; en este caso, el docente. Después de esa corrección, el alumno ya podría realizar su última revisión, que generará el texto acabado.

Entonces, en cuanto a estrategias de redacción para los alumnos para el desenvolvimiento de ese tipo de áreas, yo haría lo que te acabo de comentar.

JMDDA: La siguiente interrogante se relaciona en parte con lo que ya has explicado. La pregunta es esta: ¿qué dificultades se presentan en el proceso de enseñanza de lenguaje y cómo se reparan?

LPT: Como tú bien has anticipado, esto ya lo he mencionado, pero también hay otros aspectos relacionados, como el que se evidencia con la política institucional en función de los problemas que atraviesan los alumnos. Por ejemplo, es ideal que se aprenda el tema de la redacción de forma directa con una sola persona; es decir, que se evidencie la relación docente-alumno. Eso es lo idóneo. Sin embargo, en un espacio universitario, no siempre sucede eso, ya sea por cuestiones de infraestructura y también de política universitaria. Te comento que un profesor puede recibir hasta cuarenta alumnos; a veces, menos (nunca más). La experiencia con trabajar con grupos pequeños es más fructífera, puesto que la labor es más personalizada. Entonces, frente a ese contexto complicado, la universidad seguirá manteniendo un poco la dificultad de contar con muchos alumnos, que no podrán resolver sus inquietudes en ese salón de clases. Imagínate. Estos cuarenta alumnos tienen dudas muy particulares y diferentes; por lo tanto, problemas distintos. Y un solo profesor para un aula inmensa no se puede dar abasto para todos los alumnos. Por eso, con las políticas que se establecen en esos espacios, la universidad introduce a un profesor asistente, alguien que ayuda al profesor principal en la revisión o la reescritura de los trabajos de los alumnos en clase. Eso ayuda bastante a reducir la brecha de la cantidad. Ahora, obviamente, eso sigue siendo no del todo perfecto. Ayuda mucho y tiene bastante éxito, pero continúa siendo imperfecto en cierto sentido. Si se trata de cuarenta alumnos, cada profesor

se dedicaría a veinte, y la cifra se mantiene grande. Para ese contexto, lo que se hace es la inserción de otro tipo de servicio, como las tutorías. Allí se trabaja de forma directa con uno o dos alumnos y, de repente, para casos extraordinarios, hasta con tres. Aunque eso no es recomendable. Es más conveniente utilizar el servicio de modo personalizado. Por esa razón, si un alumno ha recibido clase, pero con el apoyo del profesor y el personal asistente no ha logrado concretar su aprendizaje, lo que puede hacer es llevar esas dudas específicas a un espacio de tutorías, donde un profesor lo va a atender a él o ella de forma exclusiva. Así, trabajarán directamente en las dificultades que tenga. Esto ayuda bastante para conducir a buen propósito este tipo de complicaciones, que son básicamente de carácter más administrativo. Así se puede enfrentar el problema, y se hace muy bien.

Ahora, yo añadiría otro servicio más. Este es el tema de los seminarios. Por ejemplo, cada cierto tiempo o semana, se desarrollan seminarios temáticos que ayudan a los alumnos para que ellos reciban un fortalecimiento de uno de los aspectos que seguro no quedaron muy claros.

Hay una serie de servicios que el alumno recibe en su formación y logra que consolide su perfil. Así podrá enfrentar todas estas adversidades.

En resumen, en esta parte, te he explicado todo de manera más física y de infraestructura. Obviamente, en el desarrollo de las clases, los alumnos manifiestan algunos problemas que se relacionan bastante con su historia personal. Hay estudiantes que vienen de experiencias escolares muy peculiares que los pone en desventaja en la universidad. Para ello, la institución tiene cursos de nivelación para que puedan reparar esa brecha y luego continuar sin problemas. Después, están los cursos propiamente dichos. También, hay alumnos que por una cuestión geográfica —proviene de otras zonas del país— la marca oral de algunas lenguas originarias del Perú les genera un problema al momento de aprehender estos nuevos conceptos de la escritura del español.

Uno debe ser bien claro: una cosa es la manifestación oral de las personas, la cual es completamente aceptable e idónea en cualquier tipo de contexto, y otra es la escritura académica, de índole estándar, que es lo que pretende conseguir la universidad con el alumno. Ellos deben aprender eso para desenvolverse en esa área académico-científica. Entonces, habrá que entender bien eso. No se debe asumir que un alumno habla mal. Se debe considerar sus particularidades sociales y geográficas que le ha tocado vivir, pero en el ámbito universitario tendrá que aprender un óptimo lenguaje escrito para que se desenvuelva de modo adecuado en este ámbito. Ello es de utilidad como cuando alguien desea aprender una jerga para desenvolverse en un determinado contexto. Básicamente, esos son los problemas y las brechas que prevalecen en la universidad, y que los profesores deben enfrentar. Y la universidad lo hace muy bien, porque se corrobora con los resultados obtenidos.

JMDDA: La última pregunta que te quería hacer es la siguiente: ¿consideras que existe alguna conexión entre la búsqueda del buen uso de lenguaje y la redacción en otros ámbitos de la sociedad?

LPT: Básicamente, Jesús, yo creo que la escritura del lenguaje y, en especial, el de carácter científico-académico, ayuda bastante a organizar las ideas y pensar mejor con respecto a algún tipo de problema que uno pueda afrontar. En su mayoría, lo que hacemos es eso: ordenamos nuestras ideas para plantear un texto que quiere emitir una buena comunicación —esta palabra es importante porque hermana la enseñanza de la redacción con otras áreas de la sociedad—. Es eso lo que aprendemos a hacer. Entonces, en este caso, es la comunicación. Es lo que realizamos cuando redactamos o nos comunicamos. La comunicación está presente en todos los ámbitos de la sociedad. Por ello, considero que nos iría mejor como sociedad si empezáramos a comunicarnos de forma más adecuada. Acá podemos referirnos a unas tendencias teóricas o de algunos estudios, como al hacer alusión a la intersubjetividad, que desarrolla la idea del enfrentamiento comunicativo entre iguales. Esto ayuda mucho en el área de la redacción. Está muy vinculado con la noción de la comunicación. Por consiguiente, en otros ámbitos de la sociedad, lo que predomina es la manera de comunicarse, ya sea a través de ideas, reflexiones o inquietudes.

Imagínate. Quizá, muchos de los problemas que tenemos como sociedad son informaciones mal comprendidas —aquí ya se introduce el tema de la comprensión o comprensión lectora— por las autoridades, y van mal canalizados por ellas porque otras personas no se han comunicado

adecuadamente. Esta puede ser una de las razones, además de otros aspectos también muy importantes, como el tema de la corrupción, la falta de sensibilidad de las autoridades, etc. Por ello, una buena comunicación, así como afinarla o perfeccionarla, ayudaría bastante en canalizar muchas de las inquietudes de la sociedad; incluso, como ciudadanos o integrantes de una comunidad o muchas comunidades. Todo ello se articula en un país. Esto podría conducir a un mejor propósito los proyectos que procuran ayudar y mejorar las condiciones sociales del país.

Allí, con respecto a la pregunta que me has planteado, será muy relevante el tema de la comunicación, así como la idea de la comunicación intersubjetiva, entendida como aquella que puede canalizar los problemas para encontrar sus respectivas soluciones. También, esto ayudaría a que las personas puedan plantear sus demandas a las autoridades y encuentren soluciones a partir de su propia comunicación, porque muchos de los problemas que tenemos como integrantes de una comunidad se generan por incomunicación, tal como puede ocurrir con tu vecino, alguien de tu barrio, la persona que vive contigo o alguien que conforma la ciudad. En este caso, para mí, es importante eso.

Si consideramos el tema de la redacción de una forma más justa, creo que esta es relevante, ya que constituye un aspecto transversal que se relaciona mucho con todos los problemas de la sociedad; incluso, con los de los académicos. Por ejemplo, muchas personas dicen “¿para qué voy a aprender a leer o redactar bien si yo me voy a dedicar a las Matemáticas?”. Si no tienes una buena comprensión, no vas a entender la formulación de un problema matemático. Y si quieres plantear un problema, debes saber cómo redactarlo. En los ámbitos académico y social, esta idea funciona. Así, se formula un buen problema y se sugieren desafíos que se deberán concretar en el futuro más próximo. Eso sería lo ideal. O, en todo caso, puede dejarse como parte de la planificación que luego será enfrentada por futuras generaciones o autoridades competentes en ese tipo de circunstancias. Básicamente, es eso.

MDDA: Muy bien, Lenin, habiendo resuelto las interrogantes planteadas, damos por finalizada la entrevista. Agradezco nuevamente la cooperación que has tenido al intercambiar tus ideas con respecto a la enseñanza del lenguaje. Tus experiencias han servido para conocer a mayor profundidad cómo funcionan estas estrategias del lenguaje que permiten una buena redacción, así como también hemos abordado las dificultades por las que atraviesa un estudiante universitario frente a ese contexto.

LPT: Gracias a ti, Jesús, por la oportunidad y la posibilidad de poder expresar mi conocimiento. Sé que ayudará a varias personas que atraviesan por este tipo de inquietudes en estos espacios académicos.

Lima, julio de 2021.